# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm [illegible]

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MARTES 7 DE AGOSTO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de [illegible]. Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J Jonas, [illegible] Montmartre, 31.



## HUERTAS Y JARDINES

**Gran surtido en herramental agrícola**

arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL —PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42.


## ¿CRIMENES DEL JUEGO?

*(Colaboración inédita)*

Madrid dormía... Solo velaban el sueño de los ciudadanos pacíficos unos cuantos trasnochadores, que andaban por la Puerta del Sol tomando el fresco... Eran cerca de las tres de la madrugada Y en la anchurosa plaza resonaron unos cuantos disparos... ¿Qué pasaba? Todavía á aquella hora había cafés abiertos. Se cerraron rápidamente, como en otros tiempos se echaban los milicianos nacionales, cuando se echaban, para volver á casa más que de prisa.

Y cayeron dos hombres mortalmente heridos.. y los agresores fueron capturados A estas horas, hay ya escritos muchos fólios del proceso. La curia ha reproducido ya una porción de formalismos anacrónicos, y sin asomo de gramática las más de las veces.

¡Crímenes del juego! dicen á diario los periódicos en letras gordas, reseñando las consecuencias de los crímenes de anteanoche.

¡Crímenes del juego! repite la opinión pública y otra vez se truena contra el vicio social. . Lo mismo que en Madrid ocurre invariablemente al siguiente día de un incendio, que todo el mundo lamenta la deficiencia de las bombas.

Odiosos son los delitos que, como los de referencia, se cometen por el solo gusto de cometerlos. Para granizos de la índole de Castillo y de Magro no hay disculpa... Cuanto rigor contenga el código y se les aplique, será escaso?

Pero ¿es el juego la causa primordial de los tales delitos? ¿No sería más lógico atribuirla á la ignorancia que engendra todas las corrupciones morales y estas á su vez producen toda suerte de crímenes? Ese par de malvados, sin hábitos de trabajo, sin cultura alguna, sin más relaciones que las que se adquieren en las tabernas, pensaron en un robo. Tal como lo pensaron, lo hicieron. Después de consumado, tuvieron que aceptar todas las consecuencias del acto...

Fue un crimen burdo, vulgarísimo obra de locos ó de borrachos. Fue un hecho brutal, salvaje, como engendrado en cerebros atrofiados y en miserables corazones. A poca ilustración que ellos tuviesen, no hubieran los criminales de anteanoche salido por la Puerta del Sol—quizá el único punto de Madrid donde hay vigilancia—disparando tiros á las tres de la mañana, hora en que no faltan nunca en aquel paraje doscientas personas. Más que unos jugadores, Castillo y Magro son unos brutos.

Y para redimirles, no basta cerrar chirlatas. Es preciso abrir escuelas, y declarar la asistencia obligatoria.

CALIXTO BALLESTEROS.

# TIJERETAZOS

Un vecino de Málaga anuncia la venta de una moña que sirvió en la inauguración de la plaza de toros de aquella ciudad y una banderilla que se estrenó entonces.

Si *cae* un inglés hace un negocio bárbaro el vecino de Málaga.

—

Leemos:

«La mejor diplomacia consiste en tratar á todos como si fueran buenos amigos, y en desconfiar de todos como si fueran declarados enemigos.»

Pues entonces la mejor diplomacia es engañar á todo bicho viviente.

—

Dice «La Unión Mercantil» de Málaga:

«Hoy estoqueará «Guerrita» seis toros de Muruve en Alicante.

Mañana y pasado toreará en Cartagena, de donde saldrá para Málaga.»

Así se escribe la historia.

No se pueden decir más inexactitudes en cuatro renglones.

—

«El Nacional», contestando á «El Tiempo,» dice: «Oimos con satisfacción las pláticas de moral; pero la manera como pretende que la profesen los partidos nos parece absurda y desafinada.»

Después de esto nadie puede creer en la reconciliación de los dos Pacos.

—

Todas las potencias preparan escuadras para mandarlas á China.

¿Se armará allí el lío?

Después de todo se ha de armar alguna vez.

Y cuanto más lejos mejor.

—

En Valladolid han sorprendido los empleados de consumos un borrico que llevaba una albarda de jamones.

El demonio son estos matuteros.

Solo que alguna vez caen en el garlito y dan de bruces en la cárcel sin que les valga su cualidad de inventores.

—

El procedimiento del entierro le ha dado pésimos resultados á un labrador de Málaga, que al ir á buscar siete mil reales en oro que enterrara tres años antes, se encontró con que el «cadáver» había desaparecido.»

No está seguro el dinero bajo llave y quiere que estuviera seguro en el campo.

—

En una casa de Madrid han entrado ladrones y se lo han llevado todo, hasta las planchas y la batería de cocina.

Estarían despacio; no habría cosa mejor que llevarse y por no perder el viaje se llevaron lo que encontraron á mano.

Cualquier día nos dejan los ladrones sin el sacramento del bautismo.

¡Todo lo roban!

# NOTAS

Con la estadística mensual sanitaria que viene publicando hace tiempo la Dirección de los servicios municipales de Higiene y Salubridad, hemos recibido la estadística sanitaria del año económico 1893-94 que vamos á extractar.

Haciendo la debida separación de lo que corresponde á la ciudad y de lo que es particular á las diputaciones, resulta que en la primera han nacido desde primero de Julio de 1893 á 30 de Junio de 1894, 1716 individuos, de los cuales eran varones 921 y hembras 795. De los primeros eran ilegítimos 116 y de los segundos 94; en total 210 que dan el 12,24 °/° para la ilegitimidad.

En las diputaciones han nacido en el mismo tiempo 1618, de los que eran varones 824 y hembras 794; siendo ilegítimos 55 de los primeros y 47 de los segundos, ó sean 102 en total ó el 6,30 °/°.

Totalizando tenemos que el número de nacimientos se eleva en total en el término á 3334, y el de hijos ilegítimos á 312 que equivalen al 9,35 del total.

El número de defunciones para Cartagena es de 1681 que deducidas del número de nacimientos da un aumento de población de 35 individuos.

En las diputaciones han fallecido 1173, y restando esta cifra de los nacimientos registrados en las mismas encontramos un aumento de población de 445 individuos.

Uniendo cifras tenemos: que el número de defunciones en todo el término municipal ha sido de 2854 individuos y el aumento de población se ha elevado á 480, cifra importante pues ha habido años en que el aumento se reducía á cero y algunos en que la comparación de cifras daba descenso de población.

Entre los fallecidos 1508 han sido varones y 1346 hembras. Respecto al estado civil 534 eran casados, 324 viudos y el resto solteros.

La muerte natural ha concurrido á formar la cifra de defunciones con 80 individuos fallecidos á edades superiores á 80 años.

En cuanto á las enfermedades que han sido causa de las defunciones, la viruela ha contribuido con 100 víctimas; el sarampión con 162; la difteria con 257 (en la actualidad hay muy poca); las intermitentes con 166; la tuberculosis con 178; siendo el número total de defunciones por enfermedades infecciosas y contagiosas 1.084.

En las demás enfermedades frecuentes la que figura con más es la del aparato respiratorio que ha causado 383 víctimas; la pulmonía que sigue á aquella figura con 253.

La muerte violenta está representada por la cifra 32; correspondiendo á los accidentes 19, al suicidio 11 y á los homicidios 2.

Durante el año que examinamos se han registrado 819 matrimonios; 502 en la ciudad y 317 en el campo.

Nuestro querido amigo y compañero el Director del «Diario de Murcia» Pepe Martinez Tornel, ha visitado esta ciudad, y á su regreso ha trasladado á su popular periódico las impresiones que aquí ha recibido.

Hablando de la nueva Iglesia de la Caridad, dice el distinguido periodista murciano:

«Habiendo estado en Cartagena, comprenderán los lectores que visité la nueva iglesia de la Caridad. ¿Cómo nó? Entré en ella por una puerta lateral, y me quedé sorprendido en la preciosísima capilla de mi santo querido, del Patriarca San José, único que tiene camarín en la capilla, para su escultura; porque las demás tienen los cuadros del Sr. Wssel, alguno de ellos, como el de la Asunción, preciosos. Lo primero que hice—quiero decirlo—fue arrodillarme en uno de los reclinatorios que hay delante del altar mayor y rezarle una Salve á la Virgen. Ante aquella imagen de la Dolorosa con su Hijo Jesús en su regazo, ardían varias luces; y entre los resplandores de estas y los destellos vívidos que despedía el rostro de la Virgen, me pareció á mí ver el alma del pueblo cartagenero, viviendo allí, recibiendo calor y vida y consuelos de aquella su hermosa Madre, de la Virgen de la Caridad. No había de serme á mí simpática Cartagena, que lo es

---



al través de sus entreabiertos labios apenas se percibía su débil y penosa respiración, sin la cual se la hubiera podido creer un cadáver; tal era su palidez y su inmovilidad.

Sidy Alhamar ponía la mano sobre su pecho, y luego aplicaba á su nariz un pomo de oro; Schamsullemal se estremecía imperceptiblemente, y tornaba á recaer en su letargo.

Después de esto, Sidy Alhamar ponía la lámpara en su nicho, acercábase á un agimez, le abría y escuchaba con atención, procurando penetrar con sus miradas hasta el oscuro fondo del callejón, situado al pie de la torre, y desde el cual una escalera conducía á las almenas del adarve, elevado á la altura del aposento en que moraba.

Por aquella parte no había atalayas ni escuchas; parecía que todo ayudaba á la traición.

Una de estas veces oyóse ruido imperceptible de pasos al pie de la torre, luego en la escalera de la muralla, percibiéronse después más cercanos en el adarve, y un golpe recatado sonó al fin en la puerta que por este lado daba entrada al aposento donde esperaba Sidy Alhamar.

Este se estremeció en un movimiento de feroz alegría, acercóse silenciosamente al diván donde dormía Schamsul llemal, la cubrió con un alquicel, sacó de debajo del diván el cofrecillo de hierro que había



encontrado junto á la joven en el alcázar de la Azubia, y la faja por la cual Muza había descolgado á Schamsul-llemal la noche que la arrancó de su poder, y colocó ambos objetos en el centro de la alfombra junto al cuadrante.

Entre tanto el que llamaba á la puerta repitió por tres veces y sucesivamente con más fuerza los golpes.

Sidy Alhamar abrió recatadamente el postigo, entró un hombre, y tornó á cerrarse su estrecha puerta con dobles cerrojos.

Detúvose el hombre que había entrado: era el rey Abou-Abdallah el Zogoíbi.

Sobre su semblante pálido estaba pintada una vaga espresión de terror; sus labios temblaban, y sus ojos recelosos escudriñaban hasta los mas recónditos senos de la torre.

—¿Estamos solos? dijo asiendo con una mano crispada la hopalanda de Sidy Alhamar y mirándole con ojos estraviados.

—Sí, señor, contestó el infante, tan solos que difícil sería se nos escuchase aun cuando hablásemos á grito herido.

—¿Tienes preparado mi horóscopo? dijo el rey tomando una alkatifa y sentándose fatigado.

—Sí señor, le respondió Sidy Alhamar; durante siete dias he consultado sobre este cuadrante tu ho-



ñor de Castilla llamado el comendador Sancho Jimenez de Solís.

El infante miró atentamente el semblante del rey, pero ninguna espresión nueva vino á alterarle.

Y este Sancho Jimenez de Solís, prosiguió el infante, tenía una hija hermosa y doncella en el castillo de Martos, llamada entre los cristianos Isabel y más tarde Fátima *Zoraya*, sultana de Granada.

—¡Mientes! gritó el rey, lanzando una sombría mirada al infante; en Granada no ha habido más sultana que Fátima Aixa, la madre del rey Mohamet Abou-Abdallah.

Sidy Alhamar continuó impasible, cual si no hubiese escuchado la réplica del rey.

—Y esta doncella llegó á la edad del amor, y su padre concertó su casamiento con otro caballero cristiano, y se hicieron las vistas en el castillo con grande alegría de juegos y danzas; pero como todo es perecedero y engañador en el mundo, hizo Allah que rotas las treguas que tenía ajustadas con los cristianos el rey Abou'l-Hassan, sus arrayaces cabalgasen las fronteras adelante, y una noche, cuando todo era contento en el castillo de Martos, le entraron á saco los muslimes, dieron muerte al comendador y á los suyos, y cautivaron á Isabel que fue conducida á Granada.

El rey escuchaba visiblemente contrariado al infante.